

EL POLO COMO PROMESA

LAS primeras informaciones officiosas en torno al Polo de Desarrollo Industrial Vigo-Porriño, son ya conocidas. Componen un noticiario prometededor, en cuanto describe el impacto producido por los estímulos del Plan en las potencias latentes del espíritu empresarial.

Por el momento se trata de un alarde provisional de propósitos. Cuando estos se ponen en línea de ejecución, debemos interpretar que la iniciativa privada comienza a encontrar clima propicio para sucesivos despliegues.

Antes de ahora hemos apuntado que el Plan de Desarrollo puede no resultar totalmente ajustado a las necesidades de Galicia. Los caracteres sociales que imprimen su trazo rígido en la fisonomía del sistema económico regional, tal vez debieran me-

(PASA A LA PAG. CINCO)

EL POLO COMO PROMESA

(Viene de la primera pág.)

recer un tratamiento más específico. Sin embargo, la ordenación es indicativa y flexible. En nosotros puede estar la posibilidad de adaptarla plenamente al espacio socio-económico concreto en que nuestra acción se desenvuelva.

Lo que en modo alguno debe quedar subestimado es el valor de la coyuntura presente. El cuadro de incentivos que comporta el encuadramiento de las nuevas industrias en el Polo, tiene una vigencia marcada, y a sus términos es preciso acompañar la respuesta del hombre de empresa.

Parece satisfactorio comprobar la tendencia en la elección de las actividades, que con preferencia tratan de proliferar al amparo de los beneficios del Polo. Las creadoras de productos alimenticios, las de materiales de construcción, vidrio y cerámica, y las de la madera y el mueble atraen con mayor fuerza la opción del capital privado.

Los tres sectores, y con predominio el primero, cuentan en Galicia con estructuras necesitadas de modernización, ampliación o más intenso desarrollo. Si el alcanzado por la industria conservera supone una elevada capacidad de producción, hoy no responde en cambio al nivel técnico deseable, y al tamaño de empresa que asegure alta productividad en muchos casos.

En las demás industrias de alimentación, y en los otros dos sectores, el problema tiene signo distinto. Más que de renovar, se trata de fundar las estructuras que faltan, en gran parte para aprovechar recursos naturales beneficiables "in situ". Tal es el caso de las fábricas de loza sanitaria, botellería, elementos prefabricados para la construcción, y, especialmente, las actividades transformadoras de la madera y creadoras de mobiliario.

La evolución hacia industrias de exportación parece esbozarse con vigor, a través del anticipo informativo que origina este comentario. También una orientación prioritaria hacia el mercado exterior debería ser estimulada con preferencia, dentro de la ortodoxia del Plan y las necesidades impreteribles de la expansión regional.